
A vueltas con el primer libro impreso en Benavente: ¿leonés o alentejano?

FERNANDO REGUERAS GRANDE*

INTRODUCCIÓN

Entre el 16 de diciembre de 2004 y el 30 de enero de 2005 se celebró en la Biblioteca Pública del Estado de Zamora la exposición *Tipografía y diseño editorial en Zamora. De Centenera al siglo XXI*. A ello nos referimos en la recensión que dedicamos¹ al importante catálogo editado con ocasión de la muestra.

Después de un brillante comienzo en el último cuarto del siglo XV y un tímido repunte durante los años centrales del XVI, la producción editorial de Zamora se agosta durante cerca de 250 años (entre 1543 y 1788). Para colmar este yermo los editores han debido echar mano de los bien mermados recursos tipográficos provinciales, apenas tres obras impresas durante ese cuarto de milenio: en el monasterio de Valparaíso (Andrés Merchán, 1603), en Toro (Jerónimo Murillo, 1630) y presuntamente en Benavente (Rodrigo da Cunha; *Pro Sanctissimi D. N. Papae Pavli V statuto, nuper emisso in confessarios a feminas solicitantes in confessione motae, solutae cuestiones aliquot, Benavente, Apud Matthaeum Donatum* 1611). Sobre esta obra (*fig. 1*), que pasa por ser la primera obra impresa en nuestra villa, aunque no esté claro su lugar de edición, versara el siguiente trabajo, aportando el máximo de información disponible.

HIPÓTESIS ZAMORANA: EL POSIBLE CONTEXTO

Ya mostramos nuestra incertidumbre en la recensión del pasado *Brigecio* sobre el Benavente al que aludía el pie de imprenta: ¿el leonés o el alentejano, portugués o zamorano? Porque, aunque existan otros Benaventes peninsulares², no hay ninguna duda de que la cuestión se dirime entre ambos.

*C.E.B. “Ledo del Pozo”. freguerasgrande@teleline.es

¹ Regueras Grande, F.; “VV.AA.; “Tipografía y diseño editorial en Zamora. De Centenera al siglo XXI. Biblioteca Pública del Estado. Zamora, Zamora 2004, 364 pp.”, *Brigecio* 14, 2004, 277–285

² Madoz, P.; *Diccionario Geográfico–Estadístico–Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid 1846, T. IV, 184–199, cita los siguientes:

Benavente, provincia de Lérida.

Benavent, provincia de Lérida (con el despoblado de Alandí)

P R O
SANCTISSIMI

D. N. PAPAE PAV-
LI V. STATVTO, NVPER

emisso in confessarios fæminas sollicitan-
tes in confessione motæ, solutæ
quæstiones aliquot.

AUCTORE DOMINO RO-

derico à Cunha iuris Canonici Conimb.

Doctore, & Olisipon. sanctæ In-
quisitionis Deputato.

Ne ante iudices quam intelligas, ne ante incul-
pas quam iterando lecta perquiras. cap.
Sciendum, 29. distinctione.

Cum facultate Sanctæ Inquisitionis, Ordinarij,
& Regis.

Adry & Ludouici Alvarez Monachi

BENAVENTE:

Benedictini Apud Matthæum Donatum

Anno Dñi. M. DC. XI.

*Expurgado, de orden de S. Oficio, conforme al Regu-
lamento de 1797. Santiago*

Fig. 1.

A principios del siglo XVII, sin embargo, ninguna de ambas localidades tenía entidad suficiente para mantener una imprenta, especialmente la portuguesa, poco más que una pequeña población rural, de manera que la tipografía de Mateo Donato, del que nada más se conoce³, sería móvil o itinerante, y tal vez “*actuaría por encargo de alguna institución eclesiástica de la villa*”⁴, en el supuesto de ser la nuestra, según supusimos entonces.

En los tres casos (Valparaíso, Benavente y Toro) se trata de obras publicadas excepcionalmente en dichas localidades, situación no inusual⁵ durante la época, pero mientras los impresores de Toro y Valparaíso son técnicos vallisoletanos bien conocidos, nada sabemos sobre Mateo Donato.

Como ha señalado A. Rojo⁶ a propósito de la imprenta en Valladolid, hasta 1610 los impresores gozaban de una relativa autonomía y bienestar pudiendo imprimir incluso libros a su costa. Si embargo a partir de esa fecha, expresión de la crisis general que azota Castilla, pasan a depender de capitales ajenos, acabando en el mejor de los casos como empleados de una serie de imprentas institucionales que surgen en la ciudad. Se hunde el negocio del libro, caen las ventas en picado, se edita poco para una clientela cada vez más restringida (médicos, abogados y religiosos) y las pocas tiendas que existen apenas ofrecen novedades: Lo que no era de viejo era de segunda mano. La pérdida de capital de los libreros también significó la introducción de los particulares en el negocio de la edición, por ejemplo conventos y monasterios convertidos en distribuidores de libros editados por su orden o por un clérigo conocido. Ser librero o impresor en el Valladolid del siglo XVII era, en cierta forma, elegir el camino de la indigencia y, de hecho, muchos murieron pobres según la documentación manejada por Rojo Vega.

La crisis de 1610 originó además un movimiento de emigración–inmigración de impresores del que solo se salvó Salamanca. Al principio Valladolid absorbe a todos los de Medina del Campo y a buena parte de sus libreros, también al principal impresor de Burgos, J. B. Varesio. Pero al mismo tiempo salen de la ciudad técnicos como Jerónimo Murillo o Francisco Fernández de Córdoba que llevaron hasta Astorga, Toro y Medina de Rioseco el primero, o hasta Villabrágima el segundo, las prensas del Pisuega. Finalmente la ciudad se convirtió en exportadora de impresores a Burgos, León y Oviedo; aquí resulta

Benavente, cerro en el término y provincia de Ciudad Real.

Benavente, despoblado en el término de Alburquerque, provincia de Badajoz.

Benavente, partido judicial de Benabarre, provincia de Huesca.

Benavente, provincia de Zamora.

Benavente, dehesa, encomienda en la provincia de Cáceres, partido judicial de Alcántara.

Benavente, lugar en el ayuntamiento de Infesta, provincia de La Coruña.

A los que habría que añadir en Portugal: Miñano, S. de; *Diccionario geográfico–estadístico de España y Portugal*, T. II, Madrid 1826, 62–65.

Benavente o Sor, río de Portugal, en el Alentejo.

Benavente, provincia de Alentejo (que en 1826 tenía una población de 603 vecinos, 1954 habitantes, muy similar al Benavente leonés, 619 vecinos, 2386 habitantes).

³ Delgado Casado, J.; *Diccionario de Impresores españoles (siglos XV–XVI)*, I, Madrid 1996, 192.

⁴ Regueras 2004, 278.

⁵ Rojo Vega, A.; *Impresores, libreros y papeleros en Medina del Campo y Valladolid en el siglo XVII*, Valladolid 1994, p. 18, cita el caso de Villabrágima (Valladolid) donde el impresor vallisoletano Francisco Fernández de Córdoba imprime el libro del médico Gabriel Ildefonso; *De viri et faemina comparanda fecunditate tractatio in tres libros divisas* (1619 o 1620)

⁶ Rojo Vega 1994, 11, 7–10 y 41 y ss.

ejemplar el caso de Francisco de la Plaza, impresor vallisoletano arruinado y encarcelado por deudas que acaba firmando un contrato con el ayuntamiento de la capital asturiana.

A pesar de la “carestía de los tiempos”, Valladolid llegó a ser, siempre según nuestro autor, el centro de abastecimiento de libros del noroeste peninsular donde libreros e impresores habían prácticamente desaparecido.

En esta perspectiva podría valorarse la hipótesis de que Mateo Donato pudiera ser oficial de algún impresor vallisoletano desplazado a nuestra villa para realizar determinado encargo, aunque desconozcamos el nombre de su posible promotor.

Disponer de una imprenta en aquel tiempo era operación costosa, el papel que se compraba para cada edición significaba la mitad del precio total de la obra⁷, las “historias” (adornos que engalanan el libro), letrerías, prensa y cajas solían alquilarse para el efecto. La tinta no se compraba, el “saco de tinta”, como se decía entonces, se conseguía a partir de la combustión de pez y el consiguiente negro de humo que generaba, operaciones que debía realizar un técnico impresor.

Todo ello exigía un patrocinador del libro que se deseaba editar y un contrato que unas veces sería verbal y otras protocolizado ante notario. Siempre en la eventualidad de que el Benavente de Mateo Donato fuese el leonés, quizás podría haber información sobre este desconocido personaje en la sección de protocolos del Archivo Histórico Provincial de Zamora.

UNA BIBLIOGRAFÍA LIMITADA Y CONTRADICTORIA

En su ensayo introductorio al catálogo zamorano, J. L. Gago; “Los libros de Zamora” sólo dedica al de Rodrigo da Cunha algunas líneas de comentario tipográfico a lo que debe añadirse la reproducción de portada, tres páginas (pp. 26 y 198–199) en el catálogo de piezas y una viñeta xilográfica⁸ (n. 88, p. 68).

En realidad las referencias bibliográficas a la obra son muy escasas. Por espigar las más significativas, el primero que la menciona es Nicolás Antonio (1617–1684)⁹ con un título más sencillo¹⁰: *De Confessariis follicitantibus tractatum*, que semeja una variante de

⁷ Rojo Vega 1994, 23. El impresor solía preferir que el editor pusiera el papel y él sólo se dedicase a la impresión. En el siglo XVII se utiliza básicamente papel local o “de la tierra”, que ya no se comparte, como era habitual en el siglo XVI, con el que se importaba de Francia, más caro. En Valladolid el principal productor era el monasterio de Prado. Sobre “los espacios del libro” y el papel desempeñado por cada uno de los profesionales que intervienen en su realización (autor, impresor, corrector y componedor, tirador y batidor, papeleros y fundidores de tipos, encuadernadores e ilustradores, editores y libreros) se ha desarrollado recientemente en el Museo de San Isidro de Madrid una interesante exposición: *Aquí se imprimen libros. La imprenta en la época del Quijote* (20/X/2005 a 29/I/2006).

⁸ Se utilizó como trama de fondo del colofón de *Brigecio* 14, 2004.

⁹ Antonio, N.; *Biblioteca Hispana Nova, sive Hispanorum Scriptores, Tomus Secundus*, Viuda y Herederos de Ibarra, Madrid 1788, 264 (edición de F. Pérez Bayer). Facsímil de Visor, col. Biblioteca Filológica Hispana 28, 1996.

¹⁰ Podría pensarse en otra tirada de la misma edición, de la que no hay noticia o, probablemente, de la condensación, por mor de claridad, del largo título original a la vista de las siguientes ediciones. Así reza (*De Confessariis follicitantibus*) en el lomo la edición de 1611 consultada por nosotros que se conserva en la Biblioteca de la Facultad de Teología del Norte de España de Burgos (I:23–93), y en la parte superior de cada una de las páginas (*De Confessariis follicitantibus. Mulieres in confessione*).

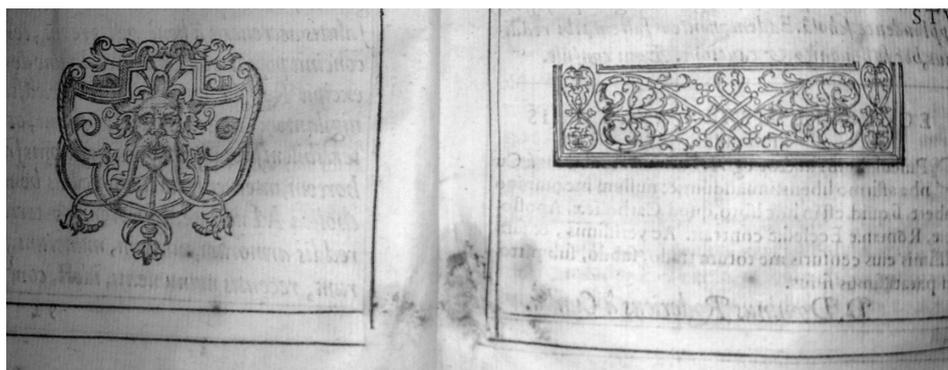


Fig. 2. Viñetas.

las ediciones posteriores: *Tractatus de confessariis solicitantibus* (ver *infra*).

Antonio da la fecha correcta de 1611, pero para mayor desesperación geográfica se sacude el lugar de edición como Benavente “*in Hispania*”, forma genérica, como se sabe, de denominar a la Península Ibérica¹¹, por lo que valdría para cualquiera de las dos villas en discusión. Y añade:

Cui Additiones fecit Seraphinus de Freitas ex ordine fratrum S Mariae de Mercede in academia Pinciana facrorum canonum profeffor, ediditque ibi anno 1620, tertiumque locupletionibus Additionibus ejusdem illustratum prodit in eadem urbe Pincia 1632, in 4.

De este Fray Serafím de Freitas, mercedario portugués, profesor de derecho canónico en la Universidad de Valladolid que reimprimió varias veces, con adiciones, el texto de Rodrigo da Cunha, nos referiremos más adelante.

Ya en el siglo XVIII se ocupa de la obra el gran bibliógrafo portugués Diogo Barbosa Machado (1682–1772)¹², que sigue punto por punto a Nicolás Antonio. En la centuria siguiente, ni Ino encio Francisco da Silva¹³, ni Ricardo Pinto de Matos¹⁴; citan más que las obras en portugués del obispo da Cunha. Sin embargo João Frederico de Gusmão

¹¹ Sin embargo, en la reciente traducción de la F.U.E.: Nicolás Antonio, *Biblioteca Hispana Nueva*, Tomo Segundo, Madrid 1999, 291, se interpreta como “en España”, lo que puede dar lugar a confusión

¹² Barbosa Machado, D.; *Bibliotheca Lusitana. Hiftorica, critica, e cronologica. Na qual se comprende a noticia dos autores portuguezes, e das obras, que compuzerão desde o tempo da promulgaçõ da Ley da Graça até o tempo prefente*, Tomo III, Lisboa 1752, 640–646 (sobre R. da Cunha) y 643, específicamente sobre nuestra obra. La obra original (1741–1758) consta de cuatro volúmenes.

Que yo sepa existen tres ediciones facsimilares: la de Bertrand, Lisboa 1933, la de *Atlantida editora* de Coimbra 1965 y otra digital reciente.

No he podido consultar, sin embargo, la obra de Bento Jose de Sousa Farinha; *Summario da Bibliotheca Lusitana*, Lisboa 1776–1788, (tomo IV: *Bibliotheca Lusitana escolhida*, catálogo de los mejores escritores portugueses).

¹³ Francisco da Silva, I.; *Diccionario Bibliographico Portugués*, T. VII, Lisboa 1862, 167–169. La obra completa la componen 25 volúmenes. Hay reedición reciente de la INCM.

¹⁴ Pinto de Matos, R.; *Manual Bibliographico portuguez* 1878, 214–215. Hay reimpresión anastática de Ollero y Ramos 2004.

Correia Arouca (João Arouca) en su reciente *Bibliografía*¹⁵ de obras impresas en Portugal en el siglo XVII, la recoge remitiéndose a Barbosa, pero con la siguiente apostilla después de la descripción bibliográfica: “*Tenho certas reservas em que esta obra tenha sido impresa em Portugal*”

Brunet¹⁶ no conoce el libro aunque en el suplemento geográfico Deschamps¹⁷, que en cuestiones ibéricas no hila demasiado fino¹⁸, cita bien la obra e identifica Benavente con el de Ribatejo, “*bourg de Portugal (Estremadure)*” remitiendo a N. Antonio (t. II, p. 264), que –como hemos visto– nada dice del particular y al *Summario da Biblioteca Lusitana* (del que no suministra referencias).

Entre nosotros Mariano Alcocer¹⁹ sólo conoció las reediciones vallisoletanas de Fray Serafím de Freitas de 1620 y 1632. Será Lucas de Torre²⁰ el primero en dar cuenta de la edición de 1611, obra “*sumamente rara*” y “*quizás, la única que ha sido impresa en Benavente*” (queremos entender el zamorano), pero sin más argumentos que lo justifiquen. De aquí lo debió de tomar Palau²¹ en la segunda edición de su obra, citándola un poco por los pelos.

No cabe duda de que la primera edición se trata de un libro raro, ¿debido a que fue puesto en el Índice de obras prohibidas, como pensaba nuestro autor²²? El *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español* señala 10 ejemplares en bibliotecas españolas²³, varios expurgados, a los que habría que añadir uno más en la *British Libra-*

¹⁵ Arouca, J. F. de Gusmão Correia; *Bibliografía das obras impresas em Portugal no seculo XVII. Letras A–C, Biblioteca Nacional*, Lisboa 200, nº 797, 602. Aunque la obra en 5 tomos se ha publicado en los últimos años, J. Arouca (1908–1990) la tenía terminada a mediados de los años sesenta del siglo pasado, perfilándola hasta 1976.

¹⁶ Cito por la quinta edición, la mejor del bibliógrafo francés: Brunet, J.Ch.; *Manuel du libraire et de l’amateur des livres*, París 1860–1880 (6 volúmenes básicos, 1860–1864, más dos de suplementos, de P. Deschamps y G. Brunet, 1878–1880 y el *Dictionnaire de Géographie ancienne et moderne* de P. Deschamps, 1880.

¹⁷ Deschamps 1880, 175

¹⁸ Ver, por ejemplo, la mención a la imprenta jesuítica de Villagarcía de Campos que sitúa en Guipúzcoa y cuya clausura, citando un texto de Diderot referido a 1768 (un año después de la expulsión de los jesuitas), acusa a los instrucciones del gobierno francés al español por la “*multitude d’ouvrages préjudiciables à la tranquillité du gouvernement français*” que allí se imprimían: Deschamps 1880, 1347.

¹⁹ Alcocer y Martínez, M.; *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid 1481–1800*, Valladolid 1926, nº 654, 778 y 780 la primera de 1620, las otras de 1632. Hay facsímil de la Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo de 1993.

²⁰ Torre, L. de; “Curiosidades bibliográficas”, *Revue Hispanique*, T. LXXXI *et dernier*, 1933, 105–106,

²¹ Palau y Dulcet, A.; *Manual del librero hispano-americano*, 7 vols., Barcelona 1923–1927, 349, sin referencias más que a ediciones de 1620 y 1632. Hay facsímil de Julio Ollero, Madrid 1990.

La monumental segunda edición, Barcelona 1948–1987, con 28 vols., 7 de índices y 1 de *Addenda* y correcciones (1990), ver T. IV, Barcelona 1951, 235 (cita primero ed. de 1620, después la primera de Benavente de 1611, y a continuación la de 1632.).

²² Posiblemente. Además varios de los ejemplares conocidos están expurgados, quizás por el tenor del libro, jurisprudencia canónica sobre el tema de “*confesarios a feminas solicitantes*” que daría lugar a ciertas situaciones y comentarios escabrosos.

²³ Burgos: Biblioteca Pública del Estado (ejemplar de la exposición zamorana) y Facultad de Teología del Norte de España (expurgado en 1747); Ciudad Real y Toledo, 2 copias en cada una de las Bibliotecas Públicas del Estado; Santiago de Compostela, Instituto Teológico Compostelano (expurgado en 1641) y Librería Conventual de San Francisco, Biblioteca Provincial (expurgado en 1708); San Millán de la Cogolla. Monasterio de San Millán de Yuso; Madrid, Biblioteca Nacional.

Cfr.: <http://www.mcu.es/cgi-bin/cpu/BRSCG13701?CMD=VERLST-CONF=PABPSPA>

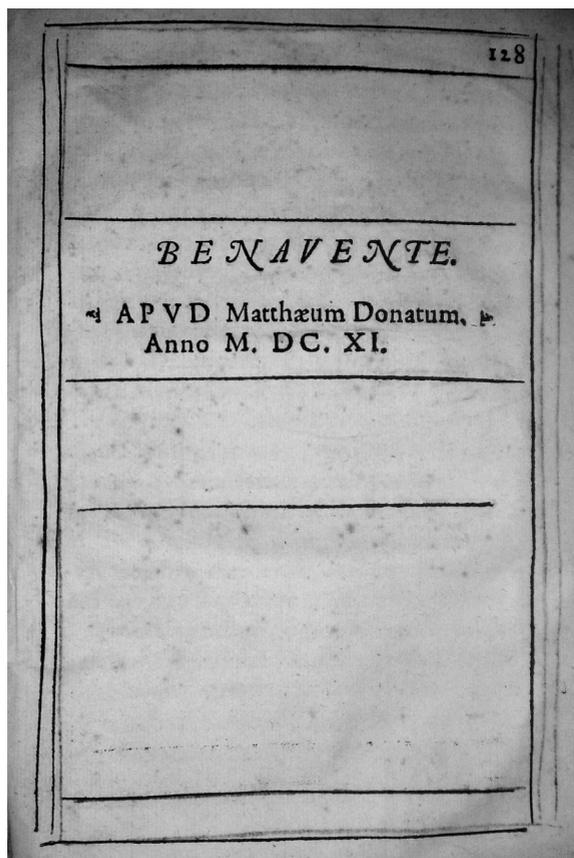


Fig. 3. Colofón.

ry²⁴ ,y otro en la biblioteca particular del profesor M. Lopes de Almeida (citado por J. Arouca²⁵) escaso número en comparación con los 31 de la 2ª edición²⁶ de 1620 y los 26 de la 3ª de 1632, todos editados por el impresor oficial de la Chancillería de Valladolid Juan de Rueda, por citar sólo los conocidos en España. A este mismo tipógrafo se debe una 4ª edición, desconocida hasta la fecha, de la que el *CCPBE* recoge una copia en la Biblioteca Pública del Estado de Burgos procedente de Santo Domingo de Silos. A pesar de lo reducido del número, un dato de peso a favor del Benavente zamorano es que en el *Catálogo Colectivo das Bibliotecas Portuguesas* no se registra ningún ejemplar, ni de la primera ni de las siguientes ediciones, solamente el citado de Lopes de Almeida.

Estas tres ediciones sucesivas vallisoletanas parecen presuponer un relativo éxito del libro (que no debió de tener la primera) y una cierta relación entre el obispo Rodrigo da Cunha y el autor de estas *additiones* a su obra, el fraile portugués, Serafim de Freitas.

²⁴ Goldsmith, V.F.; *A Short Title Catalogue of Spanish and Portuguese Books 1601–1700 in the Library of the British Museum (The British Library Reference Division)*, Londres 1974, VI,

²⁵ Arouca 2001, 602.

²⁶ Una copia en la Biblioteca Pública del Estado de Zamora, con *ex libris* de los Capuchinos de Toro. Ex-purgado en 1747.

Según Barbosa Machado²⁷, Freitas se formó en la Universidad de Coimbra en la que recibió la orla doctoral en Derecho Canónico. De aquí se trasladó a Valladolid donde tomó los hábitos de mercedario y llegó a ser catedrático de cánones en la Facultad, recibiendo general aclamación por su saber, a pesar de que publicó muchos menos libros que los que escribió. Aún así, dice Barbosa, “*celebran su literatura el Ilustrísimo Cunha en Decret. ad Cap. quide menfa dift. 37, n. 2*”, única mención que conozco de la relación entre ambos autores (aparte de las reediciones del *Tractatus de Confessariis Solicitantibus*.) Esta relación podría obrar a favor del Benavente zamorano como lugar de edición de la obra, por su cercanía y vínculos²⁸ con la ciudad del Pisuerga. Los datos, sin embargo, no son, ni mucho menos, definitivos.

EL AUTOR: RODRIGO DA CUNHA

Rodrigo da Cunha²⁹ nació en Lisboa en 1577. Estudió con los jesuitas latín y letras humanas, de donde pasó a Coimbra en la que recibió las insignias doctorales en Jurisprudencia canónica. Diputado del Santo Oficio de Lisboa en 1608, se convirtió en Inquisidor en 1615.

Ese mismo año fue nombrado por Felipe III obispo de Portalegre, en 1619 de Oporto, de Braga en 1626 y, por fin, de Lisboa en 1635. Defendió los intereses portugueses en Madrid (1638) rechazando “*a honorífica oferta do capello de Cardeal con que Castella o queria sobornar*” De su “*prudente conselho dependeo a grande parte da Aclamação do Serenissimo Rey D. João IV*” hasta llegar a ser nombrado Gobernador del reino.

Autor “*benemerito e respeitavel no tocante ao estylo*”, se mostró siempre, según Inocencio³⁰, “*bom cultor da linguagem vernacula, e escrevendo sem affectação*”.

Murió en Lisboa en 1643 y fue sepultado en la capilla mayor de la catedral.

Escritor insigne de Teología, jurisprudencia canónica, Historia eclesiástica y secular del reino de Portugal, señala Barbosa su *De Confessariis folicitantibus Tractatus, Benavente apud Mathaeum Donatum* 1611, in 4º, reimpresa con adiciones en Valladolid por Fr. Serafino de Freitas en 1620 y 1632, como la primera en el catálogo cronológico de sus obras. Puede ser de interés que el resto de su bien nutrida producción bibliográfica fuera publicado en su integridad por imprentas portuguesas salvo una *Explicação dos Jubileos*, Coimbra 1620, conocida antes por su traducción castellana, Madrid 1619.

²⁷ Barbosa Machado 1752, III, 705–707.

²⁸ Alcocer 1926, ver voz Benavente en el Apéndice VII. Índice Geográfico, señala que las sucesivas Actas de las congregaciones y capítulos celebrados por los dominicos en el convento de Santo Domingo de Benavente (1629, 1637, 1641, 1645, 1653, 1657, 1661, 1665, 1673, 1681, 1689, 1693) fueron siempre editadas en Valladolid.

²⁹ Barbosa Machado 1752, III, 641–644.

³⁰ Inocencio Francisco da Silva VII, 1862, 167–169.

La obra en 4º menor es una de esas frecuentes y pobrísimas ediciones del siglo XVII (como la *princeps* de El Quijote de Juan de la Cuesta), encuadernada en pergamino, de mal papel, moteado, sin pretensiones tipográficas, reducidas a un sencillo fileteado doble de desmañada traza, que enmarca el texto, una orla tipográfica que ciñe la portada, cuatro viñetas (hojas 2v, 3r, 4v y 7v), letras capitulares en el arranque de cada *quaestio* y algunos adornos de imprenta al final de varias *quaestiones* (III y IV)

Tanto Lucas de Torre como J. Arouca suministran una precisa ficha bibliográfica del libro: que se corresponde –salvo variantes que se indicarán– con el ejemplar que nosotros hemos consultado en la Biblioteca de la Facultad de Teología del Note de España de Burgos que presenta en portada: *ex libris “Ad usus fr. Ludovicis Alvarez Monasterio Benedictini Caradignensis”* y anotación manuscrita de obra expurgada en 1747. Cuadernos 2 y 4 encuadernados al principio de la obra.

PRO / SANTCTISSIMI / D. N. PAPAЕ PAV– / LI V.
STATVTO, NUPER / emiffo in confeffarios feminas solici
tan– / tes in confeffione motae, folutae / quaestiones aliquot. /
AUCTORE DOMINO RO– / derico a Cunha iuris Canonici
Conimb. / Doctore, & Olifipon. Sanctae In– / quifitiones
Deputato. / Ne ante iudices quam intelligas, ne ante incul– /
pes quam iterando lecta perquiras. cap. / Sciendum, 29. diftinc–
tione. / *Cum facultate Sancta Inquifitionis, Ordinarij / & Regis.*
BENAVENTE: / apud Matthaеum Donatum. / Anno Dñi.
M.DC.XI

Al fin, en el folio 128 r, colofón donde se repiten las señas de impresión. 4º, 14 hojas y 128 folios.

SIGNATURAS: §₄-¶₂-¶₄-¶₄-A₄-Z₄-Aa₄-Ii₄-recl.

Todas las hojas fileteadas (menos hojas 49–52)

Portada. Aprobación y licencias fechadas en Lisboa a 20, 23 y 30 de agosto de 1610 y en Évora el 7 de octubre del mismo año.

Illustrissimo ac / Reverendissimo D.D. Petro / Caftillo Lufitanarum Inquifitionum Prefeaecto / & in fupremo ftatus facrae Maieftatis con– / filio, confiliario meritifsimo./ Dominus Rodericus â Cunha.

Ad Lectorem.

Stdioso lectori / admonitio. Ecclesiae matri avctoris / fubmissio.

P. Francisco Pe– / reirae D.Theologo E / Soc. IESV, D. Rodericus â Cunha.

Tenor Bvlae

[Errata sic corrige. Taixa. Página en blanco³¹].

Index Quaestionvm. Index / Materiarum, quae hoc libello inferuntur.

Texto. Colofón. Página en blanco.

La aprobación y licencias fechadas en Lisboa y Évora en 1610 y escritas en latín y portugués, como la *taixa*, son elementos que obran ahora a favor del Benavente alentejano, pero que tampoco permiten concluir nada definitivo.

¿CONCLUSIONES?

A la vista de los datos expuestos, los argumentos a favor de nuestra villa son fundamentalmente externos a la obra: la aparente mayor circulación del ejemplar en Castilla que en Portugal, las tres ediciones posteriores de Serafín de Freitas en Valladolid, centro abastecedor de libros del NO peninsular y que de sólo cubría las necesidades tipográficas de Benavente; a favor, en cambio, de la villa alentejana abogan las suscripciones de *taixa* y licencias en portugués, el resto de obras del obispo da Cunha, siempre (salvo una excepción) editadas en Portugal, incluso, rizando el rizo, su “nacionalismo” anticastellano.

Una situación de *impasse* que, por el momento, impide decantarnos definitivamente en una u otra dirección.

POSTSCRIPTUM

Ya en prensa el artículo, recibo amable comunicación del profesor Artur Anselmo del Departamento de *Estudios Portugueses* de la *Faculdade de Ciências Sociais e Humanas* de la *Universidade Nova* de Lisboa, especialista en tipografía de los siglos XVI y XVII y en la historia del libro antiguo portugués.

En su opinión la “*suposta edição de Benavente saiu dos prelos de Pedro Craesbeeck, em Lisboa*”. Funda su juicio en el análisis de los caracteres tipográficos, capitulares y viñetas decorativas, “*abrumadoramente da oficina de Pedro Craesbeeck*” (impresor de la segunda edición lisboeta del Quijote de 1605). Por otra parte, añade, las relaciones entre el editor y Rodrigo da Cunha debieron de ser muy estrechas a la vista de las dedicatorias del impresor a nuestro obispo de dos ediciones de las *rimas* de Camoês en 1590 y 1616. No existiría, pues, ningún Benavente, ni leonés, ni alentejano, una “*edição fantástica*”, “*fausse adresse*” que realmente se imprimió en Lisboa.

“*Benavente*” e “*Mateus Donato*” são *disfarces que talvez estejam relacionados com a excabrosidade do tema, pois os solicitantes [ad turpia] eram escumalha à qual Rodrigo da Cunha não desejaria misturar o seu nome de doctor in utroque iuris cinimbricense*”.

³¹ En el ejemplar consultado por nosotros faltan estos tres aspectos. Tampoco los cita Arouca.